

LA CENA DE LOS IDIOTAS

Cruelles intenciones alrededor de una mesa

La exitosa obra de Francis Veber, adaptada y dirigida por Paco Mir (*Tricycle*), denuncia la práctica de la humillación como instrumento de poder y de relación social



Paco Mir, miembro de *Tricycle*, dirige la adaptación al castellano de la popular obra del director francés Francis Veber, *La cena de los idiotas*, que se ha convertido ya en todo un clásico de la más reciente comedia europea. Despiadadamente divertido y

repleto de los desatinos e imprevistos que caracterizan a las comedias de enredo, el texto de Veber ha sido considerado como un eficaz e ingenioso mecanismo cómico; como una magnífica maquinaria en donde todas las piezas de su engranaje están debidamente lubricadas y operan al servicio de su inverosímil moraleja: la crítica a la moral de la clase alta y la sátira de los más deplorables comportamientos humanos.

La cena de los idiotas arranca de una situación ya de por sí extravagante. Un grupo de hombres de negocios organiza cada semana una cena a la que invitan a personajes deslumbrantes, precisamente por sus limitaciones intelectuales o bien por sus particulares y excéntricas aficiones. Una de esas veladas toca turno a un funcionario de Hacienda que tiene la meticulosa afición de construir en sus ratos libres grandes maquetas con cerillas de madera. Cuando falta poco tiempo para que tenga lugar ese ritual humillante, el invitado llega a casa del ejecutivo que se encargará de trasladarlo al domicilio en el que se celebrará la peculiar cena. Pero no será posible porque minutos antes de su llegada sufre un doloroso ataque

de lumbago. Los instantes que siguen se traducen en un auténtico despropósito de situaciones encontradas y desatinos: el idiota de las maquetas consigue, sin desearlo, que el ejecutivo sea abandonado por su mujer, por su amante, por su médico y que, además, sufra una severa inspección de Hacienda. El burlador queda finalmente burlado, y el pretendido destinatario de las burlas —el idiota— sólo provocará que las desgracias se encadenen lamentablemente sobre el ejecutivo. A todo estos mecanismos hay que añadir naturalmente el equívoco, sobre todo el de carácter sexual, que crea incidentes de probada eficacia cómica y que constituye un elemento que en la obra que dirige Paco Mir funciona con habilidad.

No es la primera vez que Mir se acerca al registro de la comedia. En 1996 dirigió y adaptó el texto de Ray Cooney, *Políticamente incorrecto*, y en 1999 se atrevió con *La venganza de Don Mendo*, de Pedro Muñoz Seca, a la que han seguido *Vidas privadas*, de Noel Coward, y la pieza teatral en un solo acto *No es tan fácil*.

La cena de los idiotas cuenta con un reparto integrado por Montserrat Díez, Fernando Huesca, Carlos Piñero, Jorge Calvo, Juanjo Martínez, Maribel Lara y Fermí Herrero. La escenografía de Joan Jorba es sencilla, pero acertada y eficiente.

FRANCIS VEBER, LA MIRADA DE LOS DEMÁS

El éxito de Francis Veber tiene pocos antecedentes en el cine francés. Guionista y director, posee tras de sí un gran trabajo que le acredita como un gran realizador de comedias, un género que en repetidas ocasiones le ha permitido explicar su particular visión de las relaciones humanas y la existencia. Su filmografía como director es extensa: su primer filme fue *La cabra* (1981), y dos de sus últimas producciones de mayor éxito han sido *La cena de los idiotas* (1998), y *Salir del armario* (2000). La versión teatral de *La cena de los idiotas*, que fue producida por Jean-Paul Belmondo, se estrenó en 1993 en el Teatro de las Variedades de París, en cuyo cartel se mantuvo dos temporadas consecutivas. Tras el rotundo triunfo, Veber se decidió a llevarla al cine en 1998 (como ya hiciera con otros trabajos suyos como *La cabra*, *Los compadres* o *Tres fugitivos*), obteniendo el César al Mejor Guión Adaptado. La mirada de los demás aparece sistemáticamente en los guiones del autor galo: *Vivimos con los demás. Son ellos quienes deciden quién eres*, ha explicado en alguna ocasión. Asimismo, la humillación como recurso (como sucede en *La cena de los idiotas*) se evidencia claramente en sus trabajos: *la vida es una forma de humillación permanente para un hombre. Esas bromas estúpidas que colocan a un ser humano en una posición de continua degradación son del género idiota. Muchas veces persigo demostrar que los verdaderos idiotas son los que te humillan.*

LA CENA DE LOS IDIOTAS
de Francis Veber
Dirección: Paco Mir
**Días 4 y 5 (20.30 h),
6 y 7 (19.00 h. Y 22.00 h.)
y 8 (19.00 h.) de febrero**



Precios en euros	Inicial	T. Verde	T. Azul	T. Blanca
Patio de butacas	20	16	14	10
1 ^{er} Anfiteatro bajo	17	14	12	8,50
1 ^{er} Anfiteatro alto	14	11	10	7
2 ^{do} Anfiteatro	12	10	8	6

INCOMPRESIBLE MUNDO

PACO MIR

Director de *La cena de los idiotas*



En el mundo, como todo el mundo sabe, hay cosas que, para una inmensa mayoría, son incomprensibles, como la luz, el funcionamiento de la bolsa, que abras un grifo y salga agua –incluso caliente–, los trasplantes, que aquel amor platónico no se diera cuenta nunca de nuestros sentimientos, que el servicio de información de telefónica no sepa darte un teléfono que tú, más tarde, encuentras en la guía; los ordenadores, la sonda Júpiter, que continúen coronando los helados con guindas, si no gustan a casi nadie; que las chicas digan que no cuando quieren decir que sí, que los aviones vuelen, la prensa rosa, la venta de armas, que todos los Aries tengan una revitalización sentimental en su vida la misma semana; las mareas, que los actores de comedia tengan que acabar haciendo un papel serio para que su trabajo sea reconocido, el más allá, que cuando lleses el coche al taller ya no haga ese ruidito, que la gente que utiliza teléfono móvil grite, que haya tantos camareros que desconozcan las virtudes del desodorante, que haya un negocio de venta de ensaimadas mallorquinas en las áreas de servicio de las autopistas, las instrucciones de funcionamiento de casi todo, que haya personas que tengan la necesidad de crear, de escribir, de representar obras sabiendo que se exponen a que los critiquen, que haya otras que paguen una entrada para ver estas obras, que me haya tocado a mí el privilegio de adaptar, dirigir *La cena de los idiotas* y que, además, me paguen... En el mundo, como decía, hay cosas incomprensibles.

ENTREVISTA

PACO MIR:

NOS ESTÁN OBLIGANDO A CONSUMIR MONÓLOGOS

Paco Mir, el director de *La cena de los idiotas* y miembro de Tricycle desde 1979, nació en Barcelona en 1957. Su trayectoria como actor y director se caracteriza por una polifacética carrera dentro del mundo del espectáculo: adaptaciones teatrales, dirección de escena y guiones para cine y televisión. Mir también ha trabajado en publicaciones de cómics, ha ilustrado libros y diseñado objetos.

Parece que el teatro haya descubierto en el monólogo un recurso fácil y próspero para cautivar al público. ¿Qué opinión le merece este formato que usted a definido como parateatral?

El monólogo ha sido siempre un género muy difícil y para el que muy pocos están preparados; me estoy refiriendo a un auténtico monólogo de más de una hora. Es cierto que nos están obligando a consumir monólogos (aunque cambiar de canal es una solución), y que éstos han llegado al teatro para que la gente pueda ver en directo lo que ya ve en

televisión. Hay mucha diferencia entre un Gila o un Rubianes, y entre los monólogos facilones de algunos de los espectáculos que triunfan actualmente. Pero los modas van como van.

¿Cuál es su concepto del humor?

Yo intento crear situaciones lógicas o que, debido al tono empleado, puedan parecer lógicas. Intento no hacer humor tonto, que es aquel que obliga a hacer al personaje cosas que nadie haría en la vida real. Me gusta buscarle ocho o nueve pies al gato y darle vueltas a las cosas para explotar todo su potencial cómico. Creo que muchas veces hay sutilidades que sólo me hacen gracia a mí.

¿En dónde radica a su juicio la virtud de la propuesta de Veber en el caso de *La cena de los idiotas*?

Veber es un excelente constructor de lo que se denomina la carpintería teatral, que es una cosa que parece peyorativa pero que muy pocos llegan a conseguir con naturalidad. La cena de los idiotas se basa en la fábula del regador regado y tiene una clave esencial en el mundo del humor: que nos reímos de los poderosos; nos reímos del triunfador y nos reímos de un poderoso al que todos tememos: el inspector de hacienda. También nos reímos del idiota, pero porque creemos reconocer

siempre a alguien que se le parece mucho, y que nunca es uno mismo.

Este país es muy dado a paralizarse por los grandes acontecimientos convencionales. ¿Hacemos agua entre tanta anécdota?

El teatro siempre sufre el aleteo de la mariposa de Hong Kong.

¿En qué nuevos proyectos trabaja Paco Mir ahora?

*Estas navidades repongo en Madrid la zarzuela *Los sobrinos del Capitán Grant*, y en febrero estrenaré *Prosinecky*, mi segunda obra de teatro en Barcelona. El próximo año me gustaría dedicarme a escribir.*

¿Combina sin sobresaltos íntimos su faceta como creador autónomo y su otra de integrante en la factoría Tricycle?

*Más o menos. Intento hacer mis escapadas en periodos vacacionales pero a veces me coinciden con las actuaciones de Tricycle, como es el caso de la zarzuela o de la postproducción de la película estrenada el pasado mes de noviembre con Carbonell de protagonista, *Lo mejor que le puede pasar a un cruasán*.*